

**Muerte de Jesús**

Los cuatro Evangelios coinciden en los detalles básicos relacionados con la muerte de Jesús, pero cada uno le da un enfoque particular, adecuado a su teología y destinatarios.

**R E V I S I Ó N   D E S G L O S A D A   D E   Mt 27, 45-56;**

27, 45 DESDE LA HORA SEXTA HUBO OSCURIDAD SOBRE TODA LA TIERRA HASTA LA HORA NONA.

*la hora sexta...hasta la hora nona*

Se acostumbraba contabilizar las horas del día agrupándolas en hora tercia (de 9am a 12pm aproximadamente), hora sexta (de 12pm a 3pm, aproximadamente), y hora nona (de 3pm a 6pm aproximadamente). Al ponerse el sol se consideraba que iniciaba ya el nuevo día.

*hubo oscuridad sobre toda la tierra*

Diversos autores afirman que efectivamente hubo físicamente oscuridad, no en toda la tierra, pero sí en una zona grande que abarca Tierra Santa, y que no se debió a un eclipse, pues un eclipse nunca dura tres horas. Pero otros autores interpretan esto de manera simbólica, dicen que lo de ‘oscuridad sobre toda la tierra’, significa que el haber clavado en la cruz a Jesús, a Dios hecho Hombre, a Aquel que es Luz del mundo, fue un momento de oscuridad para la humanidad.

Esta oscuridad estaba anunciada por los profetas para el día de Yahveh, el día en que se manifestara Yahveh. Ver por ej. Am 8, 9; Jer 15, 9;

**REFLEXIÓN:**

La oscuridad en la Biblia representa el mal, el pecado. Cuando el hombre está sumido en la oscuridad pierde el rumbo y se vuelve incapaz de reconocer en los demás a sus hermanos.

La oscuridad en esos momentos refleja externamente la oscuridad en el alma de los que condenaron a Jesús, de los que lo contemplaron sin hacer nada, de los que se burlaron de Él.

27, 46 Y ALREDEDOR DE LA HORA NONA CLAMÓ JESÚS CON FUERTE VOZ: ‘¡ELÍ, ELÍ! ¿LEMÁ SABACTANÍ?’, ESTO ES: ‘¡DIOS MÍO, DIOS MÍO! ¿POR QUÉ ME HAS ABANDONADO?’

*clamó Jesús con fuerte voz*

Tuvo que hacer un esfuerzo sobrehumano, pues estando crucificado, le faltaba el aire.

*‘¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?’*

Jesús ora a Su Padre con las palabras del Salmo 22.

**REFLEXIONA:**

## CLASE 143

Esta frase de Jesús ha sido muy malinterpretada y por ello ha escandalizado a algunos que se preguntan cómo es posible que Jesús haya sido abandonado por Dios Padre. Algunos hermanos separados la utilizan para decir que Jesús no era Dios, pues ¿cómo podría Dios abandonar a Dios? La respuesta a esto es que están malinterpretando el texto bíblico.

## CLASE 143

Para comprender el sentido de lo que dice Jesús, es indispensable tener presente lo siguiente:

1. Si Jesús se dirige a Dios, significa que sabe y siente que Su Padre lo escucha, luego no lo ha abandonado ni se ha desentendido de Él, pues si así hubiera sido, no hubiera tenido caso que se dirigiera a Él.
2. Jesús, acostumbraba rezar como muchos de Sus contemporáneos, empleando para ello palabras tomadas de la Sagrada Escritura. En este caso, como ya se mencionó, tomó la frase de Sal 22,2;
3. No hay que sacar la frase de contexto, se trata de trozo de un Salmo que en esta parte expresa angustia, pero al final expresa plena confianza en el Señor.
4. En la cruz Jesús ha asumido el pecado de la humanidad, y es esto lo que lo hace experimentarse como lejos del Padre, pero realmente no lo está, y esto queda expresado porque eligió rezar con el Sal 22, que empieza angustioso y termina confiado.

“Jesús glorificó a Dios como Padre Suyo hasta Su último aliento. Gritó en la cruz con la voz de la Escritura...dando hasta el último momento testimonio del Antiguo Testamento...¡De tantos modos les hace ver Su acuerdo con el Padre!” (sn Juan Crisóstomo, BcPI, II, p. 356).

27, 47 AL OÍRLO ALGUNOS DE LOS QUE ESTABAN ALLÍ DECÍAN: ‘A ELÍAS LLAMA ÉSTE’.

Los presentes malinterpretan las palabras de Jesús. Al oír ‘Elí’, pensaron que se refería al profeta Elías, siendo que ‘Elí’, es el nombre en arameo de Dios. Por lo que dice después se deduce que se trataba de soldados, que probablemente no hablaban bien el arameo.

Estaba escrito que antes de la llegada del Mesías, vendría de nuevo el profeta Elías, a disponer los corazones (ver Mt 17, 10-13). Y también había la creencia de que socorría a los que pasaban necesidad.

27, 48 Y ENSEGUIDA UNO DE ELLOS FUE CORRIENDO A TOMAR UNA ESPONJA, LA EMPAPÓ EN VINAGRE Y, SUJETÁNDOLA A UNA CAÑA, LE OFRECÍA DE BEBER.

*vinagre*

Vino agrio. Algunos consideran que fue un gesto de compasión, pero la mayoría de los comentaristas coinciden en relacionarlo con la lamentación de Sal 69, 22.

REFLEXIONA:

El vino en la Biblia suele representar el don del amor. En este caso el vinagre es vino agrio, en términos de amor, sería amor echado a perder, un gesto aparente de calmarle la sed, pero con vinagre. Hasta el final, al amor desmedido de Jesús que da Su vida por nosotros, respondemos con vinagre.

27, 49 PERO LOS OTROS DIJERON: ‘DEJA, VAMOS A VER SI VIENE ELÍAS A SALVARLE’.

Los compañeros del que le ofreció la esponja empapada en vinagre, ni eso quieren que le dé. Aunque esos otros están equivocados al pensar que Jesús llamó a Elías, de todos modos aprovechan para burlarse.

## CLASE 143

27, 50 PERO JESÚS, DANDO DE NUEVO UN FUERTE GRITO, EXHALÓ EL ESPÍRITU.

*un fuerte grito*

Con su último aliento dio un fuerte grito.

REFLEXIONA:

Interpretan algunos autores que este grito representa la ruptura con el mal, el desgarrón que se provoca cuando se corta de tajo con un pecado, cuando se renuncia a una situación que nos apartaba de Dios. Es difícil, cuesta, es como el grito de un karateka que partir en dos una tabla.

Con la entrega de Su vida, con Su muerte en cruz, Jesús rompió nuestras ataduras, nos liberó del pecado y de la muerte, una liberación, una ruptura simbolizada en ese fuerte grito.

*exhaló el espíritu*

Al inicio de la Biblia se dice que Dios insufló Su aliento de vida en las narices del hombre y éste se volvió un ser viviente (ver Gen 2, 7).

El término empleado para aliento es el mismo empleado para espíritu.

Se consideraba que ese aliento divino era lo que mantenía viva a una persona, era su espíritu. Exhalar el aliento era exhalar el espíritu, es decir, morir.

REFLEXIONA:

Nuevamente en este relato de la Pasión, se emplea una frase muy corta para referirse a una realidad tan grandiosa que nos deja pasmados, azorados, sin saber ni qué decir.

Jesús, verdadero Dios y verdadero Hombre, murió. Se entregó voluntariamente a la muerte. Aceptó morir (¡y una muerte dolorosísima!) por amor a nosotros. A ti y a mí.

No hay palabras para expresar lo que eso significa.

Por eso en la Liturgia de la Pasión, el Viernes Santo, entra el celebrante en absoluto silencio y se postra en el suelo. Un gesto que expresa que deseamos adorar, agradecer, entregarnos por completo a Aquel que fue capaz de entregarse por nosotros.

REFLEXIONA:

Jesús entra a lo más oscuro de la condición humana, a la negrura de la muerte. Baja a lo más hondo, a lo que teníamos por más terrible e irremediable. No le bastó asumir nuestras miserias, pagar por nuestros pecados, quiso solidarizarse con nosotros hasta el extremo, hasta morir.

Tenemos así la certeza de que Dios nos acompaña y nos comprende, no sólo porque siendo Dios todo lo sabe y todo lo ve, sino porque habiéndose encarnado, experimentó lo que nosotros experimentamos, lo vivió, como quien dice, en carne propia, nos hace sentirlo cercano, saber que nos comprende, que pasó por lo mismo que pasamos, que no hay realidad nuestra que no pueda comprender porque Él la vivió antes y mucho peor que nosotros.

Se cumple lo que Jesús dijo en Jn 10, 18;

## CLASE 143

27, 51 EN ESTO, EL VELO DEL SANTUARIO SE RASGÓ EN DOS, DE ARRIBA ABAJO;

*el velo del Santuario*

Recordemos que en el Templo había un lugar especial, el santo de los santos, al que sólo podía entrar el sumo sacerdote una vez al año. Estaba oculto por un velo.

En Ex 25-26 podemos leer las indicaciones que dio Dios para la edificación del Santuario. Y en particular en Ex 26, 31-37 especifica lo relativo al velo que cubriría el ‘Santo de los Santos’, el lugar más sagrado del Templo.

El que ese velo se rasgara, representa, según la tradición cristiana, la supresión del antiguo culto, basado en la ley de Moisés, y la instauración del nuevo culto inaugurado por Cristo. Ver Heb 9, 11-12; 10, 19-20:

*de arriba a abajo*

Mateo da a entender que se trata de una acción de Dios, que viene de lo alto, por eso se rasgó el velo de arriba a abajo.

TEMBLÓ LA TIERRA Y LAS ROCAS SE HENDIERON.

La Creación entera se estremece ante la muerte de su Creador. Los terremotos en la Biblia solían expresar un juicio de parte de Dios. (Ver Jue 5,4; 2Sam 22, 7-10; Sal 68, 8-9; Joel 2,10)

“Las tinieblas y el terremoto, en la Biblia, son típicas manifestaciones de Dios... (ver Ex 19, 16-18; Sal 77,19). Lo que sucede en el Calvario, lo interpreta Mateo como juicio de Dios, e inicio de los tiempos nuevos y definitivos.” (ver Galizzi , p. 533).

“Todo lo que ocurre es signo de una gran cólera divina; no son simples prodigios, sino que son indicios de la ira de Dios: las tinieblas, las rocas resquebrajadas, el velo del templo rasgado en dos y el terremoto. La indignación divina toca su máximo.” (San Juan Crisóstomo, BcPI, II, pp.363-364).

“Es Dios que entra en juicio con quien ha rechazado a Su enviado, dando comienzo a los tiempos nuevos. Desde ahora la viña pasará a otros, el Reino se le dará a otros; y Jesús está a punto de convertirse, mediante la resurrección, en ‘piedra angular’ del nuevo templo que es obra de Dios (ver Mt 21, 41-43)...” (Galizzi, p. 534).

27, 52 SE ABRIERON LOS SEPULCROS, Y MUCHOS CUERPOS DE SANTOS DIFUNTOS RESUCITARON. 27, 53 Y, SALIENDO DE LOS SEPULCROS DESPUÉS DE LA RESURRECCIÓN DE ÉL, ENTRARON EN LA CIUDAD SANTA Y SE APARECIERON A MUCHOS.

“Esta resurrección de los justos del AT es un signo de la era escatológica, ver Is 26,19; Ex 37; Dn 12, 2;

## CLASE 143

Liberados del Hades por la muerte del Cristo, ver Mt 16, 18s, esperan ellos su resurrección para entrar con Él en la Ciudad Santa, es decir la Jerusalén celeste, ver Ap 21, 2.10; 22, 19; Tenemos aquí una de las primeras expresiones de la fe en la liberación de los muertos por el descenso de Cristo a los infiernos, ver 1Pe 3,19...” (BdJ, p. 1431).

*saliendo de los sepulcros después de la resurrección de Él*

Se hace notar que la Resurrección de Jesús hace posible las otras resurrecciones, que primero fue la de Él. Jesús es “el primogénito de entre los muertos” (Col 1, 18).

27, 54 POR SU PARTE, EL CENTURIÓN Y LOS QUE CON ÉL ESTABAN GUARDANDO A JESÚS, AL VER EL TERREMOTO Y LO QUE PASABA, SE LLENARON DE MIEDO Y DIJERON: ‘VERDADERAMENTE ÉSTE ERA HIJO DE DIOS.’

A lo largo del Evangelio, muchos se han preguntado quién era Jesús. Él no quiso que se supiera que era el Mesías, porque sabía que esperaban un mesías político; no quiso que supieran que era el Santo de Dios, porque sabía que lo buscarían sólo para que les hiciera milagros.

Pero ahora que ha muerto en la cruz, ha llegado la hora de reconocer quien es. Es el Hijo de Dios, que no viene como muchos hubieran supuesto, querido o esperado, a arrasar con sus enemigos y a obligar a todos a creer en Él, sino a conquistar mediante el amor, a proponer caminos de paz y de mansedumbre, a invitar a los que quieran seguirle a tomar su cruz de cada día.

Ahora sí ya no hay inconveniente en que se sepa quién es Él, todo lo contrario. Es importante reconocerlo, para saber seguirlo.

27, 55 HABÍA ALLÍ MUCHAS MUJERES MIRANDO DESDE LEJOS, AQUELLAS QUE HABÍAN SEGUIDO A JESÚS DESDE GALILEA PARA SERVIRLE.

Las mujeres que seguían a Jesús y que lo ayudaban con sus bienes, se quedaron lejos, tal vez debido a que los crucificados estaban desnudos, y tuvieron la delicadeza de no contribuir a su humillación contemplando su desnudez.

*seguido a Jesús desde Galilea para servirle*

Las mujeres lo han seguido hasta aquí. Dan ejemplo de servicio fiel. Otros han huido, otros se han alejado decepcionados, no ellas.

27, 56 ENTRE ELLAS ESTABAN MARÍA MAGDALENA, MARÍA LA MADRE DE SANTIAGO Y DE JOSÉ, Y LA MADRE DE LOS HIJOS DE ZEBEDEO.

“Algunas mujeres lo habían seguido, sirviéndole dondequiera que Él iba. Estuvieron presentes incluso en medio de estos peligros. Estas mujeres fueron las primeras que mostraron compasión hacia Jesús en Su muerte y sepultura. El sexo más denigrado fue el primero en disfrutar de la visión de las bienaventuranzas

## CLASE 143

del Resucitado. Incluso cuando los discípulos habían huido en la oscuridad, estas mujeres se mantuvieron presentes a su lado” (sn Juan Crisóstomo, BcPI, II, p. 356).

¿Quiénes eran estas mujeres? “María Magdalena, de la que había echado siete demonios; María, madre de Santiago y de José, tía materna del Señor, hermana de María su madre; la madre de los hijos del Zebedeo, que poco antes había pedido el Reino para sus hijos, y las demás que mencionan los otros Evangelios” (sn Jerónimo, BcPI, II, p. 364).

Mateo da nombres porque evidentemente estas mujeres eran bien conocidas en la primera comunidad cristiana.

**PROPUESTA:**

Haz Lectio Divina con el pasaje revisado aquí. Léelo despacio, varias veces. Medítalo, métete en la escena, contempla a Jesús padeciendo todo eso por ti, pensando en ti, por amor a ti. Reflexiona qué implica, qué significa, qué consecuencias tiene para ti. Y luego ora, dialoga con el Señor sobre lo leído y meditado.